

LA ESCALERA HACIA ARRIBA

PASOS SECRETOS
HACIA LA FELICIDAD JUDÍA

por R. L. Kremnizer



EDITORIAL BNEI SHOLEM

©editorial BNEI SHOLEM

Título del Original en Inglés
The Ladder Up

© COPYRIGHT 2009
by **Sichos In English**

Unico autorizado para la distribución y comercialización en Español
Editorial Bnei Sholem
© COPYRIGHT 2009

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna,
partes de este libro, ni tampoco almacenar
o recuperar información, en forma total o parcial en cualquier
idioma (con excepción de citas breves en artículos de crítica
o análisis) sin el consentimiento escrito del editor.

Se aplicarán estrictamente los derechos de autor



EDITORIAL BNEI SHOLEM

Jean Jaures 737

Buenos Aires ARGENTINA

tel: 54 4961 8338 / linea USA 1718-618-4158

Whatsapp +549 11 5111 2925

editorial@bneisholem.com.ar /

editorialbneisholem@gmail.com

www.bneisholem.com.ar

Kremnizer, R.L.

La escalera hacia arriba. - 1a ed. Buenos Aires: Bnei Sholem, 2009.
192 p. ; 14x21 cm. ISBN 978-987-1380-30-5 1. Judaísmo. I. trad. II.

Título CDD 296

Fecha de catalogación: 28/05/2009

ISBN: 978-987-1380-30-5

**IMPRESO EN ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINA**

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....5

PRIMERA PARTE

COMPONENTE BÁSICO NÚMERO:

PRIMERO LEE ESTO.....11

1. *Hashgajá Pratit* (Providencia Divina).....13

2. *Ieridá* (Descenso) en aras de una *Aliá* (Ascenso).....19

3. *Jojmá, Biná y Dáat* (¿todavía fumas?): El punto de partida
de *Jabad*.....25

4. Autoestima y arrogancia, humildad e inferioridad.....29

5. *Las mitzvot*: miembros y tendones del mundo.....39

6. *Néfesh HaBahamit* (Alma Animal), *Néfesh HaElokit* (Alma
Divina).....47

7. De dónde procede la señal: ¿Del *íetzer hará* o del *íetzer tov*?...55

8. El secreto de exilio y redención.....61

SEGUNDA PARTE

SECRETOS DE LA VIDA — CAPÍTULO:

1. *Simjá* (Alegría).....73

2. *Parnasá* (Sustento económico).....83

3. *Ahavat Israel*, ama a tu hermano judío como a ti mismo:
¿Puede *realmente* hacerse?.....93

4. El placer.....101

5. El Mundo por Venir.....107

TERCERA PARTE

SECRETOS DE LAS FESTIVIDADES — CAPÍTULO:

1. <i>Rosh HaShaná</i>	115
2. <i>Iom Kipur</i>	123
3. <i>Sukot</i>	133
4. <i>Janucá</i>	141
5. <i>Purim</i>	147
6. <i>Pésaj</i>	155
7. <i>Lag BaÓmer</i>	165
8. <i>Shavuot</i>	175

EPÍLOGO

¿Por qué a la gente buena le pasan cosas malas?.....	181
--	-----

LISTA DE LOS <i>REBEIM</i> DE LUBAVITCH.....	189
--	-----

GLOSARIO.....	191
---------------	-----

DEDICATORIA

Este libro está dedicado al
Rebe de Lubavitch,
Rabí Menajem M. Schneerson,
a quien (ver lista de la p. 188)
a lo largo de este volumen
se hace referencia sencillamente
como «el Rebe».

PRIMERA PARTE

COMPONENTES BÁSICOS

PRIMERO LEE ESTO

A medida que avancemos, quedará como algo establecido que Moshé recibió la Torá en el Monte Sinaí, compuesta de seiscientos trece *mitzvot* (preceptos) que habían de ser llevadas a cabo por alrededor de seiscientos mil almas masculinas que, junto con sus esposas e hijos, ascendían a tres millones de personas.¹ Estas almas (o sus fragmentos) han estado regresando desde aquellos tiempos a través de diversos *guilgulim* (ciclos), a fin de dar compleción a aquellas seiscientos trece *mitzvot*.² Moshé recibió asimismo grandes secretos de la Torá que fueron transmitidos desde entonces a ciertos judíos selectos de cada generación.

Hasta el tiempo anterior a los albores de la Revolución Industrial, los judíos tenían prohibido estudiar el lado secreto de la Torá a no ser que comprendieran la totalidad del Talmud, tuvieran más de cuarenta años y estuvieran casados.³ Estas tres condiciones exceptuaban a las personas más corrientes al acceso a aquellos secretos.

Hay muchos secretos de la Torá que se encuentran plasmados en un texto conocido como «El *Zohar*», que contiene estas tradiciones del modo en que las pusiera por escrito R. Shimón Bar Iojái.

1. Ver *Makot* 23b.

2. Ver *Tania, Igueret HaKodesh*, Epístola 7.

3. Ver Rambam, *Hiljot Iesodéi HaTorá* 2:12.

Las enseñanzas de este libro se mantuvieron en secreto durante mil años, pero había una profecía que decía que en el momento en que se lo requiriera serían reveladas. Aquel tiempo corresponde exactamente a la Revolución industrial.⁴ En el mismo momento en que empezó el proceso tecnológico, surgió en el mundo una profunda oscuridad en lo que a la espiritualidad evidente se refiere. Sin duda, es más fácil ver a Di-s en las montañas que en una calle de la ciudad. De modo que a fin de emitir luz sobre la penumbra espiritual tenía que hacerse público el lado secreto de la Torá.

Las enseñanzas del *Zohar* fueron refinadas y reestructuradas en la forma del *Jasidut*, primero con el Baal Shem Tov, luego con el Maguid de Mezritch y posteriormente a través de un círculo íntimo de *Rebeim* a lo largo de Europa. Estos secretos han sido susurrados y luego expresados cada vez más alto por los Rebes de Lubavitch (*Jabad*). (Ver notas al final).

Desde el momento en que empezó a hacerse pública aquella información, y por primera vez en la historia judía, el judío corriente tuvo acceso al entendimiento adecuado de los mayores principios del universo. Trataremos algunos de ellos a modo de componentes básicos. Cuando los conceptos estén asimilados, los aplicaremos a aspectos concretos y luego al mundo. Con esta información el judío puede elevarse hacia los cielos.

4. Ver explicación prolongada en *Likutéi Sijot*, Vol. 15, p. 42 y ss. (*Nóaj 2*).

Componente Básico Número 1

HASHGAJÁ PRATIT
(PROVIDENCIA DIVINA)

La *Hashgajá Pratit* (Providencia Divina) es probablemente uno de los conceptos más mal interpretados del pensamiento judío. Es esto lo que sucede, siendo confundida con nociones de fatalismo y falta de libre albedrío. El aprecio adecuado de este principio es algo tan importante que debe volverse un foco de atención en la vida de todo judío. Cuanta más afinidad se tenga con él, más fácil será la vida; cuanto menos se lo comprenda, más azarosa, más complicada y más confusa será la existencia.

Comencemos con un *mashal* (ejemplo):

Imagínate «La Mona Lisa»; una dama con las manos cruzadas con una sonrisa en el rostro, montañas de trasfondo y un camino serpenteante. Si nos concentramos con intensidad, podemos forjarnos una imagen tan exacta de «La Mona Lisa» como nos lo permita la memoria. Pero aquella imagen mental depende de nuestra concentración para su existencia. Si se interrumpe la concentración, la imagen desaparece. Si estamos sentados concentrándonos con intensidad en «La Mona Lisa» y suena el teléfono, y está en la línea alguien importante, se interrumpirá la concentración y desaparecerá «La Mona Lisa».

El Baal Shem Tov divulgó un concepto basado en un versículo de los *Tehilim* (Salmos) no muy conocido en general previamente.⁵ El efecto de esta explicación era mostrar que Hashem (Di-s) no creó el mundo para luego alejarse de él (en el sentido de que, digamos, una vez que se hizo un televisor este tiene una vida independiente).

El proceso de la creación es continuo y se mantiene todo el tiempo. Si se detuviera, siquiera por un instante, el mundo volvería a la nada. Este es un primer principio absolutamente fundamental. Todo lo físico depende para su existencia en ser vuelto a crear en todo momento y todo el tiempo: desde los continentes y océanos a los microbios de las cabezas de los alfileres; desde las nubes y el viento al número de cabellos de nuestras cabezas y la dirección en la que apuntan. Si este proceso de recreación se interrumpiera un momento, el mundo desaparecería, del mismo modo en que lo hace la pintura en el momento en que se interrumpe la concentración.

¿Por qué es este un principio tan importante? Porque existe una opinión generalizada errónea, incluso entre las personas que creen en Di-s, de que Él estableció de algún modo una máquina evolutiva que está en funcionamiento y que, debido a que es un Gran Ingeniero, no hace falta ninguna reparación. Hay algunos que hasta sostienen que esta máquina funciona al

5. Ver *Tania, Shaar HaIjud VeHaEmuná*, Capítulo 1.

azar. De manera que el primer principio de la Providencia Divina es que el proceso de la creación es algo continuo: requiere, por así decirlo, de la concentración sin esfuerzo de Hashem cada fracción de segundo para continuar llevando lo físico a la existencia.

El Baal Shem Tov amplió más el concepto de la *Hashgajá Pratit*, explicando que Hashem controla todo cada fracción de segundo como si se lo estuviera llevando a la existencia. Una hoja en la tierra que es empujada suavemente por el soplo del viento no es algo accidental sino que aquello tiene una razón específica y se relaciona asimismo con el propósito e intención general de la creación. (Más adelante trataremos el único ámbito en el que Hashem ha delegado: a saber, el libre albedrío humano. Aprenderemos que este libre albedrío se limita al ámbito de las decisiones morales).

Hay un relato sobre dos grandes Rebes: Reb Zusha de Anipoli y su hermano, Reb Elimelej de Lizansk. Los dos hermanos habían decidido que renunciarían a toda conexión mundana que tuvieran y emprenderían un viaje espiritual trasladándose de lugar en lugar en medio de la pobreza. Llegaron a una posada y, no teniendo nada de dinero, convencieron al dueño judío para que les permitiera quedarse allí, durmiendo delante del fuego en la sala principal.

Mientras reposaban, y en las primeras horas de la mañana, un grupo de cosacos abrió la posada ordenándole al dueño que trajera vodka. Empezaron a can-

tar y luego a bailar y, mientras danzaban, notaron al desventurado Reb Zusha, que yacía en la sala más cerca de ellos que Reb Elimelej, que se hallaba entre las sombras. Con deleite, mientras bailaban los cosacos empezaron a patear a Reb Zusha, haciendo turno para disfrutar del deporte. Entre bailes, mientras los cosacos volvían a llenar su vodka, Reb Elimelej le sugirió a su hermano que mudaran de posición para poder efectuar un cambio y darle reposo. Reb Zusha accedió a regañadientes y cambiaron de lugar.

¡Los cosacos empezaron a bailar nuevamente pero divisaron ahora a dos judíos! Con un espíritu de justicia, decidieron dejar en paz a la primera víctima y patear en cambio al «otro» judío.

Esto es *Hashgajá Pratit*. Era a Reb Zusha al que le tocaba ser pateado. Puede moverse. Puede acercarse o alejarse del fuego. Puede cambiar de lugar. En vano. Si es él el que ha de ser pateado, será pateado. La única pregunta es por qué.

Un segundo principio fundamental es que Hashem es totalmente bueno y que, por consiguiente, no puede existir ningún mal en absoluto.⁶ Todo lo que sucede en la creación física tiene que ser en última instancia para bien.⁷ Este es un principio difícil de entender que se explicará en detalle más adelante. Por el momento, debe comprenderse que las cosas no pueden ser sino

6. Ver *Midrash Rabá Bereshit*, Capítulo 51; *Igueret HaKodesh*, Epístola 11.

7. Ver *Tania*, Capítulo 26.

aparentemente malas. Se sigue entonces que si se está en cierto entorno, ya sea este físico, emocional o espiritual, y se entiende el concepto de la *Hashgajá Pratit* —la noción de que Hashem controla todo lo que existe en la creación—, entonces el hecho estremeceador es que se está allí *deliberadamente*.

¿Qué hay entonces del libre albedrío?

Es un principio de las creencias de la mayoría de los pueblos civilizados el hecho de que tenemos libre albedrío. También este es un concepto mal comprendido. Solo tenemos libre albedrío en relación con las decisiones morales.⁸ Aquello significa que el judío tiene libre albedrío con respecto a seiscientos trece *mitzvot*, doscientas cuarenta y ocho *mitzvot* positivas y trescientas sesenta y cinco *mitzvot* negativas.⁹ No tiene libre albedrío con respecto a qué dirección elige para ir en automóvil al trabajo (siempre que no haya ninguna decisión moral en cuestión).

El gentil tiene libre albedrío solamente en siete ámbitos: los de las siete *mitzvot* de Nóaj.¹⁰ A decir verdad, estas equivalen a muchísimos aspectos de la esfera de la vida. Sin embargo, en todos los otros ámbitos, él es parte del proceso de la *Hashgajá Pratit*. En todo campo fuera de las seiscientos trece *mitzvot*, también el judío es parte del proceso de la *Hashgajá Pratit*.

8. Ver *Berajot* 33b. «Todo está en manos del Cielo salvo el temor al Cielo».

9. Ver *Likutéi Torá, Emor* 38b.

10. Ver *Séfer HaMaamarim Bati LeGaní*, p. 53.

Estos son conceptos muy diferentes de los del fatalismo. Los fatalistas imaginan que pasará lo que tenga que pasar. Aquello es algo erróneo. Nosotros creemos que el proceso creador continuo que acaece en torno nuestro se ve *directamente influenciado* por las decisiones morales que toma el hombre al ejercer su libre albedrío. De modo que, cuando *Am Israel* (el Pueblo Judío) vive adecuadamente, el entorno se ve influenciado de modo positivo.

Cuando *Am Israel* falla, entonces el entorno sufre. Hablaremos más de esto posteriormente.

De manera que cuando el judío entiende este principio fundamental de que su entorno está total y absolutamente controlado y, aun así, que el control de Hashem es influenciado por sus decisiones morales, comprende que se lo ha puesto allí deliberadamente.

¿Por qué?

Esta pregunta necesita ser respondida a menos que se vaya a pasar la vida a los tropiezos del modo en que lo hacen hoy, por desgracia, muchos judíos.

Componente Básico Número 2

***IERIDÁ* (DESCENSO)
EN ARAS DE UNA *ALIÁ* (ASCENSO)**

Toda *neshamá* (alma) judía ha descendido en su *guilgul* (ciclo vital) a un cuerpo particular a fin de permitirle la *oportunidad* de llevar a cabo ciertas *mitzvot* específicas y desarrollar de este modo su potencial. Su *ieridá* (descenso) se produce con el solo fin de una *aliá* (ascenso)¹¹ subsiguiente y, tal como veremos, dado que todo lo físico es un reflejo de su contraparte espiritual, así lo es con todo. Todo descenso se produce con el propósito de un ascenso. En efecto, no hay ascenso sin un descenso *previo*. Esto sucede con las almas, las naciones y con cada individuo en su propia vida.¹²

Esta es una información asombrosa. Apliquémosla a una situación desagradable; por ejemplo, un embotellamiento. Hay dos modos de lidiar con un embotellamiento: encolerizarse por estar atrapado sin poder hacer nada o tratar de entender qué está sucediendo y determinar cuál es la razón de encontrarse en aquel atasco.

Supongamos que un conductor incompetente e insensible sale con su vehículo por el lado erróneo, ha-

11. Ver *Torá Or, Bereshit* p. 30a.

12. Ver la expresión de *Kohélet* 2:13, «*Itrón haor mitoj hajóshej*». Ver también *Likutéi Sijot*, Vol. 20, p. 528.

ciendo caso omiso del tráfico y causando un accidente. La respuesta emocional inmediata de la mayor parte de las personas es la ira. Es bueno saber, no obstante, que es posible evitar la frustración. Es bueno saber que es posible evitar la ira. ¿De qué forma? *Comprendiendo* realmente la *Hashgajá Pratit*. Entendiendo que hallarse en una situación específica en un momento específico (sin que aquello sea el resultado de una decisión moral) es algo intencionado. Y si encontrarse en aquella posición es para bien,¹³ y solo para bien, entonces no puede haber ningún enojo. No puede haber sino un aprecio de la necesidad de crecimiento, la necesidad de una *aliá* desde la *ieridá*.

No puede haber ninguna preocupación.

No puede haber ningún temor.

Si el entorno está totalmente bajo control y es intencionado y para bien, ¿qué lugar hay para la preocupación? ¿O el temor? ¿O el enojo?

¿Es este un gran nivel por alcanzar? ¿Exige esto práctica y esfuerzo? Así es.

Pero lo que prometen estos secretos de la Torá es una luz más clara que cualquiera que se haya revelado previamente en el mundo. Para tener la mejor vista hay que emprender una dura ascensión.

El Alter Rebe,¹⁴ el fundador del movimiento *Jabad*, cita en su libro *Tania* —el pilar del *Jasidut*— el ver-

13. Ver *Makot* 23a y la explicación en *Likutéi Sijot*, Vol. 19, p. 67.

14. Ver notas sobre los *Rebes de Lubavitch* al final del libro.

sículo que dice que el hecho de poder hacerlo está dentro del alcance de todo judío.¹⁵ Aquello exige una preparación. Pero está dentro del alcance de todo judío. Imagínate un mundo personal donde no haya ni temor, ni enojo ni preocupaciones. Es esta la posición a la que puede ascender el judío. ¿Por qué? Porque entiende que su situación inmediata es algo deliberadamente orquestado por Hashem, siendo recreado para él en aquel momento en el tiempo.

Por consiguiente, todo acontecimiento aparentemente negativo no se produce sino con el fin del crecimiento.

Pero, entonces, ¿y si esta situación parece algo malo como el embotellamiento? ¿O el conductor lunático?

Existen tres tipos de *berajot* (bendiciones): *banim* (hijos), *jai* (salud) y *parnasá* (dinero, sustento). Ellas son las tres *berajot* que reciben los judíos. Es poco frecuente que se concedan las tres. Al judío le es más común recibir dos o a veces una. (Esto se tratará en detalle más adelante). ¿Pero qué sucede cuando de repente, a alguien acostumbrado a recibir una de aquellas *berajot*, esta le es negada? Un judío pierde dinero o su hijo enferma o, lo que es peor, Di-s lo prohíba, muere.

De manera que, ¿cuál es la causa de ello?

En los últimos trescientos años el judío corriente que estudia *Jasidut* se ha vuelto conocedor de este se-

15. Ver *Devarim* 3:14.

creto increíble. El secreto amerita ser repetido: todo descenso en la creación física es *necesario* con el propósito de un ascenso a un punto más elevado que antes del descenso. La norma no es un ascenso y luego un descenso. La norma es que *a fin de* lograr un ascenso, debe haber primero un descenso. Esta es una revelación sensacional. Es una revelación tan grande como para cambiar la apreciación personal del mundo para siempre. No existe el mal en el mundo. No puede existir ningún mal en el mundo. Existe aquello que nosotros *percibimos* como malo. ¿Por qué lo percibimos como malo? Porque lo vemos como inadecuado para nuestra situación del modo en que se nos revela en un punto dado del tiempo.

El Rebe tiene una famosa carta¹⁶ en la cual le responde a alguien que una persona simple e inocente que entra en un quirófano jamás se imaginaría que el cirujano y su equipo, cortando al paciente hasta abrirlo, estuvieran haciendo algo destinado al bien de este último. Pero, de hecho, lo que está sucediendo en ese quirófano es que, dejando de lado la gratificación personal, aquel equipo médico está dedicado a hacer algo positivo por aquella persona con la cual se está interfiriendo.

En la vida el descenso es usualmente evidente; pero ¿percibir el ascenso final? Ese es el esfuerzo de toda una vida, pero juntos aprenderemos su estructura.

A menudo la persona se verá obligada a encontrar

16. Reimpreso en *A Thought For The Week*, Vol. IV, p. 99.

la senda hacia su ascenso. Por ejemplo, supongamos que sea para su bien que un multimillonario que viva en Sydney, Australia, se traslade a Éretz Israel. Un programador de computadoras, si se le diera el trabajo de trasladar a este hombre a Éretz Israel, se vería frente a una tarea difícil. El sujeto tiene todo lo que desea donde está. Su esposa y su familia están allí. Sus BMW que hacen juego en el garaje están allí. Su casa de vacaciones en la zona de esquí está allí. No va a trasladarse a Éretz Israel. Pero quítale su dinero: llévalo a la bancarrota; ¿hay ahora alguna posibilidad mejor?

Ahora bien, supongamos que para aquella persona ir a Éretz Israel supone un ascenso. Cuando pierde todo su dinero, ve su situación como algo desastroso (el descenso). Cuando llega a Éretz Israel y se encuentra con una nueva vida y una nueva felicidad, es posible que comprenda que sin el descenso que se produjo con el propósito del ascenso no podría haber habido un ascenso.

Se puede considerar el descenso críticamente, culpar a Di-s, culpar al sistema y golpearse la cabeza contra la pared. Enojarse, preocuparse o asustarse. O bien, se puede tratar de comprender qué es lo que está sucediendo con la vida y tratar de ver hacia dónde uno se dirige. Es posible que a veces se precise acceder a un Rebe. Pero, invariablemente, hay una oportunidad, donde hay un descenso, de reconocer la ocasión de un ascenso. Juntos aprenderemos cómo hacerlo.